

**Transversal**  
**José García Montalvo****Catedrático  
de Economía  
de la UPF**

# Jóvenes 2050



En esta columna tenía intención de hablar del documento de prospectiva *España 2050* presentado el jueves.

Pero no sé si dará para llenar esta página. El motivo no es su brevedad, pues son nada menos que 676 páginas, sino el contenido. El diagnóstico recoge fundamentalmente un conjunto de lugares comunes repetidos hasta la saciedad durante los últimos 30 años: insuficiente reconocimiento social de la formación profesional, escasa implantación de la FP dual, elevado grado de abandono escolar... El documento también presenta algunos sesgos incomprensibles, pero frecuentes, como comparar los indicadores de España con otros países de la UE cuando los datos españoles son peores y dar la cifra de España sin comparación con otros países cuando son mejores. Un caso concreto: se argumenta que la movilidad intergeneracional en España es baja y hay falta de igualdad de oportunidades. Y en este punto se cita el documento de la OCDE *¿Está estropeado el ascensor social? Como promover la movilidad social*, y se indica que con el nivel actual de movilidad intergeneracional una familia española de ingresos bajos tardaría cuatro generaciones en alcanzar los ingresos medios. El lector podría concluir que cuatro generaciones es una barbaridad. Pero el informe olvida mencionar que el documento de la OCDE también muestra que en Alemania y Francia se necesitan seis generaciones. Que en Italia, el Reino Unido, Portugal y Austria, entre otros, se necesitan cinco generaciones. Y que Suecia, Finlandia y Noruega están pegados a España con 3,5 generaciones. Es interesante comprobar que el documento *España 2050* refleja perfectamente una de las conclusiones del informe de la OCDE: España es el país donde la percepción de falta de movilidad social es más alta frente a la realidad de la movilidad. Que una buena idea preconcebida no se vea empañada por unos datos que no la soportan.

El olvido selectivo se produce también en la referencia anterior donde se cita el *Atlas de oportunidades* de Cotec, pero no se comenta que según este trabajo, basado en datos tributarios españoles con un elevado nivel de desagregación geográfica, un hijo nacido en un hogar en el 20% más pobre tiene una probabilidad de alcanzar el 20% más rico del 12%-13%. En los pocos países donde existe información para hacer este cálculo los resultados son peores o similares. En Estados Unidos es solo del 7,5%; en el Reino Unido, del 9%; en Dinamarca, del 12%, y en Canadá, del 13%-14%. Este juego del escondite no ayuda en nada a dar credibilidad al informe. Como diría el inefable Joan Laporta: ¡al loro, que en todo no estamos tan mal!

Es cierto que también hay algunos puntos interesantes, aunque también bien conocidos. Por ejemplo cuando se señala que la Administración contribuye a la baja innovación con su burocracia y falta de coherencia y visión estratégica de largo plazo.

Pero hablemos de los jóvenes. El documento *España 2050* no lo considera un reto específico y

explica que se trata de forma transversal. La palabra "jóvenes" aparece citada 59 veces en el texto del informe, algo más que las 15 veces que aparece el concepto "Administración pública". En las últimas semanas, el tema de la situación laboral y vital de los jóvenes ha vuelto a los titulares periodísticos. "El panorama laboral de los jóvenes es catastrófico". "Los jóvenes, directos al paro". Estos son comentarios periodísticos... de 1985 y 1995, respectivamente. Seguro que en el 2012 podemos encontrar comentarios similares. Llevamos 40 años con el mismo problema. La situación actual del empleo y la emancipación de los jóvenes no es excepcional, si bien es cierto que la distancia entre las dos últimas crisis del empleo juvenil ha sido más breve que las anteriores. El llamado efecto cicatriz, término que últimamente ha tenido mucho éxito en los medios de comunicación, fue descrito hace más de 15 años: los jóvenes que entran en el mercado laboral en mitad de una crisis tienen peores salarios y más periodos de desempleo a lo largo de toda su vida laboral. Pero en España, como han mostrado recientemente Bentolila, Felgueroso y Jansen, este efecto es muy pequeño. Sus conclusiones indican que

**Enquistado  
Llevamos  
40 años  
con el mismo  
problema: la  
situación del  
empleo y la  
emancipación  
juvenil no es  
excepcional**

con cada recesión empeora la situación de todos los jóvenes, y no solo de aquellos que entraron en el mercado laboral en una crisis económica. El efecto tendencial de reducción del salario de los jóvenes, una de las conclusiones del trabajo recogidas con más profusión por la prensa, es consecuencia de la reducción tendencial en el número de horas trabajadas por los jóvenes y no de caída del salario por hora. De hecho, el salario diario equivalente a un trabajo a tiempo completo ha subido muy significativamente desde 1993, especialmente en los grupos de edad más jóvenes.

Ante la situación endémica del desempleo juvenil y la precariedad laboral, el presidente del Gobierno anunció esta semana que se destinarán 4.375 millones de euros a un plan de choque, que suena mucho al plan de choque contra el desempleo juvenil que ya anunció en el 2018. De esa cantidad, 3.000 millones se destinarán a un nuevo Plan de Garantía Juvenil financiado con recursos de la UE. Es interesante recordar que el anterior, iniciado en el 2013, fue un fracaso según la evaluación de la UE. El propio documento *España 2050* reconoce que su implantación fue "muy deficitaria". Pero insistimos: repetimos la historia. Por su parte, en el congreso de UGT, al que asistió el presidente del Gobierno, Pepe Álvarez volvió a pedir la derogación de la reforma laboral. No la actualización de la legislación laboral o la adaptación a las nuevas circunstancias del mercado laboral. La derogación, la vuelta atrás. En estas condiciones, en lugar de preparar un estudio de prospectiva sobre estrategias a largo plazo, habría sido mejor hacer solo un estudio histórico. |

**Regreso al pasado**

Si lo que se plantea es la derogación de la reforma laboral, la vuelta atrás, en lugar de un estudio de prospectiva a largo plazo habría sido mejor elaborar un estudio histórico